

Buenas experiencias para la recuperación de las brechas de aprendizajes y del bienestar socioemocional en tiempos de pandemia

Estrategias implementadas por establecimientos escolares en cursos desde niveles de Transición hasta 4° básico



Buenas experiencias para la recuperación de las brechas de aprendizajes y del bienestar socioemocional en tiempos de pandemia. Estrategias implementadas por establecimientos escolares en cursos desde niveles de Transición hasta 4° básico.

Centro de Investigación Avanzada en Educación de la Universidad de Chile, CIAE
©Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF

Responsable técnico del estudio: CIAE
Equipo investigador: Juan Pablo Valenzuela
Gabriela Rebagliati
Natalia Yáñez
Danilo Kuzmanic
Juan Pablo Guajardo
Contraparte técnica UNICEF: Francisca Morales
Diseño: Carlos Bravo

ISBN: 978-92-806-5483-7
Registro de Propiedad Intelectual: 2023-A-7662
Santiago de Chile, mayo de 2023

Este estudio se realizó con la colaboración de la Escuela de Gobierno y Escuela de Sociología de la Pontificia Universidad Católica y Fundación BHP.

CONTENIDO

I. INTRODUCCIÓN	2
II. RECUPERACIÓN DE APRENDIZAJES DE NIÑOS Y NIÑAS	5
1. ¿Por qué es importante recuperar los aprendizajes de los niños y niñas tras el confinamiento por la pandemia de COVID-19? Enfrentando los rezagos que dejó la crisis sanitaria	5
2. La búsqueda de soluciones para recuperar los aprendizajes del estudiantado en su retorno a la presencialidad.....	6
3. Lo aprendido a partir de las experiencias analizadas	7
III. FORTALECIMIENTO DEL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL DE LOS Y LAS ESTUDIANTES	11
1. ¿Por qué es importante fortalecer el bienestar socioemocional de los niños y niñas tras el confinamiento por la pandemia de COVID-19?	11
2. La búsqueda de soluciones frente a las necesidades socioemocionales de los y las estudiantes en su retorno a la presencialidad.....	12
3. ¿Qué podemos aprender de estas experiencias? Fundamentos para un fortalecimiento efectivo del bienestar socioemocional estudiantil	14
IV. CONCLUSIONES	17
REFERENCIAS	18

I. INTRODUCCIÓN

El inicio del año escolar en marzo de 2020 se vio abruptamente interrumpido por la llegada del COVID-19 a Chile. Al igual que en la mayor parte del mundo, los establecimientos educacionales se vieron obligados a cerrar sus puertas y suspender la asistencia presencial a clases para evitar contagios. El posterior retorno a las aulas en los países de América Latina y el Caribe fue un proceso lento y paulatino, marcado por los complejos e inéditos desafíos reconocidos en el ámbito educativo.

La evidencia empírica ha advertido retrocesos significativos en el bienestar socioemocional y los aprendizajes de niños, niñas y adolescentes a causa del cierre de los establecimientos educacionales. Estos rezagos fueron mayores mientras más prolongada fue la suspensión de la modalidad presencial. En este escenario, uno de los principales desafíos para el sistema educativo ha sido elaborar diagnósticos sobre los aspectos más perjudicados de las comunidades escolares a lo largo del periodo en cuestión. A partir de las problemáticas identificadas, diversas acciones e iniciativas se han implementado en los establecimientos para abordar y contrarrestar los deterioros considerados prioritarios para cada escuela.

Este estudio se enmarca en el **levantamiento de buenas experiencias en el sistema escolar chileno durante el año 2022**, realizado por el Centro de Investigación Avanzada en Educación (CIAE) de la Universidad de Chile, con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). La iniciativa surge con el objetivo de conocer algunas experiencias positivas que han sido implementadas en establecimientos educativos para abordar los desafíos prioritarios de las comunidades escolares, poniendo el foco en los cursos desde Transición Menor hasta 4° básico. Más específicamente, el proyecto apunta a **recoger y difundir información valiosa sobre experiencias positivas en el sistema escolar chileno**, identificando aspectos relevantes del proceso que van desde los recursos dispuestos por los establecimientos y las barreras y/o facilitadores que se les han presentado, hasta las prácticas concretas aplicadas y los resultados evidenciados hasta el momento.

Para recopilar estas experiencias se utilizaron los datos proporcionados por la Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos en Pandemia (ENMEP), que desde el inicio de su aplicación en marzo de 2021 ha permitido examinar los principales desafíos del sistema escolar chileno y las estrategias elaboradas para enfrentarlos durante el año 2022. Esta encuesta está bajo la responsabilidad del CIAE de la Universidad de Chile, la Escuela de Gobierno y la Escuela de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, con el apoyo del Ministerio de Educación y la Subsecretaría de Educación Parvularia. **A lo largo del año 2022, los resultados del monitoreo dieron cuenta que el bienestar socioemocional y los niveles de aprendizaje de los y las estudiantes se vieron particularmente deteriorados producto de la pandemia.**

En línea con lo anterior, uno de los objetivos de este reporte es presentar a las comunidades educativas un panorama general de dos desafíos identificados como prioritarios tras el retorno a la presencialidad: fortalecer el bienestar social de los/as estudiantes, y remediar los rezagos en sus aprendizajes. El documento aborda en dos secciones, cada uno de estos desafíos¹. En la primera parte de cada sección se procura responder al objetivo señalado, presentando los principales hallazgos relacionados a las dos problemáticas abordadas. Esto se realiza a partir de la información proporcionada por la ENMEP, instrumento cuyas versiones aplicadas en agosto y septiembre de 2022 tuvieron como foco principal la dimensión de recuperación de aprendizajes y del bienestar socioemocional, respectivamente.

Por otro lado, el segundo objetivo del reporte es dar a conocer atributos de buenas experiencias que han tenido algunos establecimientos en sus esfuerzos por abordar los dos desafíos señalados, experiencias que fueron recogidas y analizadas en este estudio. De esta manera, se apunta a **compartir casos concretos y factores que puedan servir de apoyo para las comunidades educativas y autoridades vinculadas al ámbito educacional en el fortalecimiento de sus propias acciones o en la planificación de nuevas, generando procesos de colaboración y aprendizajes en red entre los actores educativos involucrados.**

Las acciones e iniciativas sobre las que se profundizó se enmarcan en experiencias de establecimientos públicos y particulares subvencionados con un alto porcentaje de estudiantes vulnerables, procurando que el disponer de suficientes recursos no sea un impedimento para que otros establecimientos puedan elaborar o ajustar sus estrategias en función de los insumos compartidos. Dar cuenta de los aspectos vinculados al aprendizaje y potencial replicabilidad en todo tipo de contexto fue un aspecto fundamental a considerar al recopilar los detalles de cada experiencia.

Para dar respuesta a dicho objetivo, en la segunda parte de cada sección se presentan los aspectos transversalmente identificados al analizar **diez experiencias de establecimientos educacionales** recopiladas para efectos del estudio. Las escuelas fueron seleccionadas mediante una aplicación progresiva de filtros sobre los establecimientos que respondieron la ENMEP aplicada en agosto y septiembre, teniendo como condición necesaria que impartieran educación parvularia y primer ciclo básico y que sus directores/as hayan declarado estar dispuestos/as a participar del estudio. Los filtros restantes tuvieron relación con el nivel de efectividad percibida para la estrategia (altamente efectiva en al menos un nivel educacional), la variedad de enfoques adoptados, el detalle en las descripciones de las estrategias, y otros indicadores relacionados con las problemáticas en cuestión (brechas de aprendizaje, niveles de lectura y situación de bienestar socioemocional respecto de 2019).

Sumado a lo anterior, se procuró seleccionar establecimientos que no fuesen de nivel socioeconómico alto o particulares pagados, y que estuviesen emplazados en diferentes macrozonas geográficas del país. Las experiencias seleccionadas fueron contactadas mediante correo electrónico, realizándose posteriormente entrevistas a sus directores/as que en muchas ocasiones fueron enriquecidas con la participación de otros actores de las comunidades educativas. Los relatos recogidos permitieron profundizar en las **iniciativas implementadas por estas escuelas durante el año 2022 para abordar los inéditos desafíos evidenciados con el retorno a la presencialidad; cinco se elaboraron con el fin de abordar los rezagos en aprendizajes de los y las estudiantes, mientras que las otras cinco buscaron fortalecer los deteriorados niveles de bienestar socioemocional estudiantil.**

¹ Este documento sintetiza dos publicaciones que dan cuenta de los resultados del levantamiento de buenas experiencias de establecimientos educacionales chilenos implementadas en 2022, orientadas a la recuperación de aprendizajes, por un lado, y a fortalecer el bienestar socioemocional de los/as estudiantes, por otro.

Más allá de ser puntos en común entre las experiencias, los **aspectos establecidos y descritos** en relación con las acciones incorporadas en los establecimientos se consideran **claves para su implementación efectiva**. Estos principios son útiles para orientar las líneas de trabajo de las comunidades educativas en sus esfuerzos por elaborar estrategias que permitan enfrentar **estos desafíos**. Considerando los buenos resultados de las experiencias recopiladas —algunos en desarrollo por su reciente implementación—, éstas son un recurso valioso para los procesos de planificación y puesta en marcha de este tipo de acciones.

Ahora bien, a pesar de sus buenos resultados en remediar las brechas de aprendizajes entre estudiantes y el deterioro en su bienestar socioemocional, estos esfuerzos no son suficientes para contrarrestar totalmente los efectos negativos generados por la crisis sanitaria en la esfera educativa. Estas iniciativas son parte de un sistema que está aprendiendo en tiempo real y que debe tener como uno de sus focos principales el poner a disposición experiencias que puedan ser valiosas para otros establecimientos con desafíos y contextos similares. De todos modos, se debe tener en cuenta las particularidades de los contextos en que se desarrollaron las intervenciones analizadas, las cuales pueden diferir significativamente en las escuelas que han tenido dificultades para enfrentar estos desafíos de manera efectiva.

II. RECUPERACIÓN DE APRENDIZAJES DE NIÑOS Y NIÑAS

1. ¿Por qué es importante recuperar los aprendizajes de los niños y niñas tras el confinamiento por la pandemia de COVID-19? Enfrentando los rezagos que dejó la crisis sanitaria

La evidencia internacional da cuenta de rezagos significativos en el aprendizaje de los y las estudiantes durante la pandemia de COVID-19. En los países de altos ingresos se da cuenta que el aprendizaje remoto fue significativamente menos efectivo que el de las experiencias presenciales en el aula, conduciendo a mayores pérdidas mientras más largo fue el cierre de escuelas (Betthäuser et al., 2022). Los efectos de la crisis sanitaria serían todavía mayores en países de menos ingresos, donde las escuelas permanecieron cerradas por más tiempo y estaban peor equipadas para la enseñanza remota. A su vez, estos impactos tienden a ser mayores en los/as estudiantes de menor nivel socioeconómico, amplificando las brechas existentes antes de la pandemia (Engzell et al., 2021; Kuhfeld et al., 2022).

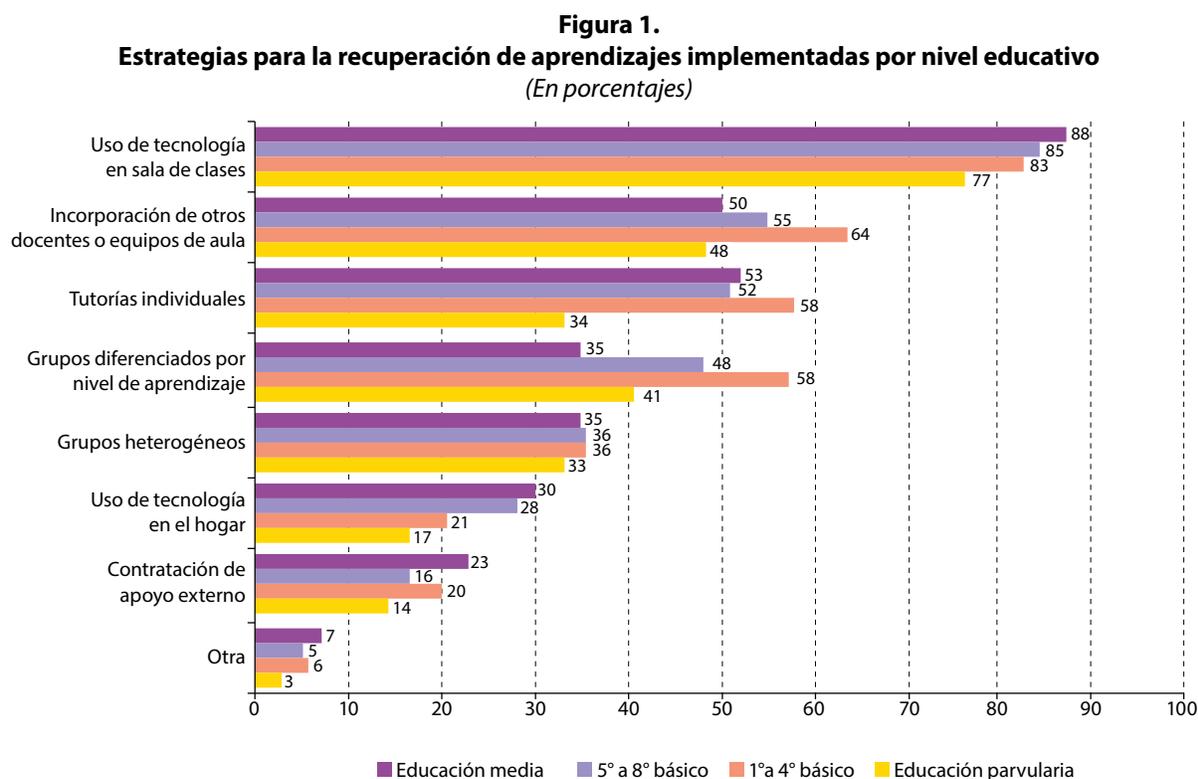
En este contexto, las comunidades educativas de todo el mundo se han visto en la necesidad de recurrir a múltiples herramientas y métodos para revertir estos impactos. Las intervenciones implementadas en esta línea, enfocadas particularmente en la recuperación de aprendizajes, son diversas, existiendo una gran amplitud de instrumentos con distintas modalidades y objetivos específicos. En el caso del sistema educativo chileno, las percepciones de directores/as fueron consistentes con la necesidad de planificar este tipo de acciones. A través de la Encuesta Nacional de Monitoreo de Educación en Pandemia (ENMEP), los/as directores/as reportaron importantes retrocesos en los procesos educativos de los/as estudiantes durante el año 2022, advirtiendo deterioros tanto en las competencias lectoras como en las brechas de aprendizaje al interior de las aulas.

Las cifras recogidas anticipan así retrocesos generalizados en los dos ámbitos señalados para todos los niveles educativos impartidos por los establecimientos. Si bien los escenarios se constatan levemente mejores en los cursos de educación parvularia, los porcentajes registrados siguen siendo preocupantes. Asimismo, de acuerdo con estos resultados, los deterioros en los niveles de lectura y brechas de aprendizaje conciernen a los distintos tipos de establecimientos, aunque se observan menores retrocesos en los establecimientos particulares pagados, de alto nivel socioeconómico, ubicados en zonas urbanas y de menor tamaño.

Estos hallazgos respaldan que el deterioro en los aprendizajes de los/as estudiantes es uno de los desafíos centrales para las comunidades educativas en Chile. Así también lo declararon los/as directores/as al analizar las principales dificultades de sus establecimientos durante el 2022: entre el 24 % y el 32 % lo señaló como un desafío prioritario en junio, julio y agosto, manteniéndose dentro de los tres ámbitos más destacados a lo largo de este periodo (ver reportes de la ENMEP disponibles en www.covideducacion.cl).

2. La búsqueda de soluciones para recuperar los aprendizajes del estudiantado en su retorno a la presencialidad

Los datos analizados también contienen información valiosa sobre las iniciativas que se han desarrollado a lo largo del año 2022 para abordar las pérdidas de aprendizaje. En este sentido, el estudio permitió expandir el conocimiento e información sobre estrategias y metodologías particulares que están implementando los establecimientos escolares chilenos para recuperar las enormes brechas generadas en los aprendizajes de los/as estudiantes durante la pandemia. Específicamente, se profundizó en el uso de siete tipos de acciones diferentes: uso de tecnología en clases, uso de tecnología en el hogar, incorporación de docentes o equipos de aula, tutorías individuales, grupos diferenciados por nivel de aprendizaje, grupos heterogéneos y contratación de apoyo externo.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos en Pandemia (ENMEP) de la semana del 25 al 29 de Julio. Resultados correspondientes a 943 establecimientos.

Un hallazgo central fue que los establecimientos suelen combinar múltiples enfoques, métodos y/o herramientas (tres estrategias distintas en promedio por nivel) para enfrentar el deterioro en los aprendizajes, en línea con las experiencias internacionales (Mancebo & Vaillant, 2022). El amplio portafolio de acciones de remediación tendió a contemplar todos los ciclos educativos que componen sus matrículas.

No todos los tipos de acciones fueron igualmente considerados por los establecimientos en la muestra y hay diferencias significativas en los enfoques adoptados en los distintos ciclos educativos. La inclusión de nuevas tecnologías al aula de clases emergió como un eje fundamental en este proceso, particularmente en las estrategias enfocadas en educación media. Por su parte, los cursos de 1º a 4º básico muestran una mayor tendencia hacia la incorporación de nuevos docentes, las tutorías individuales y la formación de grupos diferenciados según

nivel de aprendizaje en comparación a los tramos mayores. Pese a estas diferencias, estas acciones fueron parte central de las estrategias en todos los niveles (sobre el 35% las aplicó en los distintos ciclos), aunque tendieron a ser incorporadas con menor frecuencia en educación parvularia.

Si bien no hay diferencias significativas según la zona, tamaño de la matrícula, o los niveles educativos impartidos, sí hay discrepancias significativas entre los establecimientos de mayor nivel socioeconómico (generalmente particulares pagados) y el resto de las escuelas. Los primeros recurren más frecuentemente al uso de tecnologías en el hogar y a la conformación de grupos heterogéneos de estudiantes para apoyar las brechas de aprendizajes. En contraste, los establecimientos con menos recursos y de administración pública se han apoyado en mayor medida en iniciativas como el agrupamiento de estudiantes con niveles de aprendizaje similar y la expansión de la dotación docente del establecimiento.

Las diferencias entre tipos de establecimientos son mayores al considerar las percepciones sobre la efectividad de sus estrategias. En términos generales, los/as directores valoran ampliamente las iniciativas de recuperación de aprendizajes (casi el 75 % las percibe como mediana o altamente efectivas y únicamente el 4 % las considera nada o poco efectivas). No hay diferencias al respecto entre niveles educacionales. Sin embargo, emergen importantes desigualdades socioeconómicas que contribuirían a ampliar las brechas que existían antes de la pandemia. Los resultados sugieren que las estrategias de mayor efectividad son más frecuentes entre establecimientos de tramos socioeconómicos altos y en los particulares pagados, aun cuando aplican estrategias del mismo tipo que el resto de las escuelas y liceos. Esto da cuenta de la necesidad de apoyar a los establecimientos de menores recursos, los que enfrentan situaciones altamente adversas y presentan mayores dificultades en compensar los deterioros de forma exitosa.

Sin embargo, estos resultados también sugieren que hay múltiples estrategias altamente efectivas que han sido implementadas en diferentes contextos dentro del sistema escolar chileno y que pueden ser de ayuda para los establecimientos de todo el país. Profundizar en algunas de ellas permite reconocer ciertos aspectos transversales que pueden ser considerados principios base para ser difundidos en otras comunidades educativas como recursos valiosos para avanzar hacia la recuperación del sistema educativo chileno.

3. Lo aprendido a partir de las experiencias analizadas

Las experiencias sobre las que se profundizó en este estudio dieron cuenta de múltiples y variadas iniciativas que abordaron los rezagos en aprendizajes de los y las estudiantes. Estas estrategias difieren entre ellas en las acciones desarrolladas, los actores escolares involucrados, los niveles educativos considerados y las áreas pedagógicas priorizadas para su aplicación. Este hecho revela un primer hallazgo fundamental: **la recuperación de aprendizajes es un desafío prioritario y complejo que, como tal, requiere ser abordado mediante la implementación de múltiples estrategias con enfoques diversos.**

La Tabla 1 describe las estrategias identificadas en los cinco casos de estudio. En conjunto, estas iniciativas consideraron seis ámbitos de acción: acompañamiento docente, acompañamiento personalizado para estudiantes, articulación de entre y al interior de las asignaturas, priorización y adecuación del currículum, agrupamiento estratégico de estudiantes en el aula y monitoreo de los aprendizajes.

Tabla 1.
Estrategias para la recuperación de aprendizajes

Caso	Estrategia/s identificada/s	Descripción de la/s estrategia/s
EE1	Acompañamiento a docentes	Acompañamiento sistemático a los/as docentes en el proceso de adquirir dominio disciplinar y de planificación.
	Profundización de la priorización curricular	Adaptación del currículum nacional priorizado.
EE2	Grupos interactivos al interior del aula	Agrupamiento de estudiantes en grupos heterogéneos para realizar prácticas pedagógicas en el aula.
EE3	Modificación del Plan Lector	Ajuste del Plan Lector vigente a la realidad actual de los/as estudiantes, considerando los deterioros en esta área.
EE4	Monitoreo de aprendizajes personalizado	Monitoreo sistemático del desempeño académico de los/as estudiantes.
	Acompañamiento individual de estudiantes	Apoyo complementario a estudiantes con mayores rezagos en sus aprendizajes por parte de docentes.
EE5	Articulación entre asignaturas	Articulación entre las áreas y trabajo colaborativo entre los equipos de aula, con el fomento lector como eje transversal.
	Acompañamiento personalizado de estudiantes	Proceso de acompañamiento pedagógico y socioemocional a los/as estudiantes con necesidades críticas.
	Plan de Habilidades Matemáticas	Unificación de criterios de enseñanza en la asignatura de Matemáticas.

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del análisis. Cada establecimiento incorpora la/s estrategia/s identificadas por el o la directora del establecimiento educacional como la/s más valiosa/s en relación con la recuperación de aprendizajes.

Dos de los puntos centrales en el desarrollo de estas experiencias fueron el **compromiso activo y profesional de los/as docentes involucrados y el desarrollo de sus capacidades para abordar su trabajo de planificación y acción pedagógica más allá de lo curricularmente establecido**. Esto va de la mano con el apoyo permanente en sus procesos de enseñanza-aprendizaje dentro y fuera del aula por parte de los equipos directivos, líderes pedagógicos y colegas. Este trabajo colaborativo y multidisciplinar fue necesario para que las estrategias hayan generado los resultados positivos que se observaron en estas comunidades educativas.

Otro aspecto relevante es la **centralidad de la lectura de los y las estudiantes como base de la recuperación**. La comprensión lectora es uno de los aspectos más afectados durante la pandemia, la cual incide en los aprendizajes de las otras asignaturas y compromete el desarrollo del resto de las habilidades. De esta manera, el alto porcentaje de estudiantes no lectores en los primeros años del ciclo escolar se consideró una situación crítica en la cual enfocar las acciones de manera urgente. En la misma línea, identificar a los/as estudiantes de 3° y 4° básico que no son lectores fluidos fue un elemento fundamental en este proceso.

Los actores escolares claves que han participado de los procesos de elaboración e implementación de estas iniciativas han valorado la alta efectividad de estas estrategias. Sus resultados positivos en la recuperación de los aprendizajes del estudiantado se ven reflejados tanto en indicadores cuantitativos como en las observaciones de la experiencia cotidiana de las comunidades educativas, donde los equipos de los establecimientos detectaron cambios sustanciales a lo largo del año 2022.

En general, sus resultados se reflejaron en un aumento en los niveles de fluidez y calidad lectora, una mejora en las calificaciones en asignaturas troncales, la disminución de brechas dentro del aula y, especialmente, en una mayor motivación por aprender de las y los estudiantes. La mejora en los aprendizajes también ha ido de la mano con una efectiva recuperación del bienestar socioemocional y de los niveles de asistencia, lo que se

considera un aprendizaje fundamental para tener en cuenta: la planificación de acciones centradas en el ámbito pedagógico no tendrá la efectividad esperada si se dejan de lado los aspectos vinculados a la salud mental y bienestar social de los/as estudiantes, cuyos rezagos se pretende abordar. Por ende, **abordar los desafíos relacionados con el aprendizaje y bienestar socioemocional de forma integrada** fue un pilar central en estas experiencias para la remediación de los efectos de la pandemia.

Teniendo en cuenta lo anterior, profundizar en estas iniciativas permitió identificar más específicamente algunos fundamentos o principios transversales que son relevantes para el resto de las comunidades educativas en sus esfuerzos por reducir las brechas de aprendizajes de los y las estudiantes. A grandes rasgos, estos elementos son:

- a) **La importancia del bienestar socioemocional para la recuperación de los aprendizajes.** Las experiencias analizadas están enfocadas en el aprendizaje integral, donde constantemente se conjuga el trabajo pedagógico con el área socioemocional de los/as estudiantes. Este proceso implica la labor constante de equipos integrados por fonoaudiólogos/as, psicólogos/as, trabajadores/as sociales o de otras unidades, quienes apoyan los procesos para fortalecer competencias vinculadas a la autoestima, las habilidades sociales y la seguridad de los niños, niñas y adolescentes. El desarrollo de dichos aspectos se considera una base necesaria para que los/as estudiantes puedan trabajar en adquirir los aprendizajes esperados.
- b) **El valor del trabajo colaborativo y articulado en la implementación de estas estrategias.** Tanto en las instancias en que se planifican las estrategias como en su puesta en marcha suelen participar personas del equipo directivo, de gestión y convivencia escolar, además de docentes y personal de apoyo. En algunas oportunidades también participan las familias. Los establecimientos educativos enfatizan en la importancia del trabajo en equipo y el liderazgo que tiene cada actor clave de la escuela en el diseño, la implementación, los posibles ajustes, el monitoreo y la evaluación de la experiencia. Lo anterior contribuye a que todos y todas se comprometan con la estrategia, apuntando así a la conformación de comunidades de aprendizaje internas.
- c) **El rol de las familias en la implementación de las estrategias.** Quienes planifican las estrategias con frecuencia han procurado que las familias sean incluidas en los procesos de recuperación de aprendizajes de los/as estudiantes, reconociéndose como un apoyo fundamental para la continuidad de su desarrollo fuera del aula. A pesar de los esfuerzos realizados en esta línea, difícilmente se han obtenido los niveles de participación y colaboración esperados. Esto es un problema frecuentemente discutido en las reuniones de los equipos, cuyos miembros reflexionan sobre posibles acciones para promover un mayor involucramiento de los/as apoderados/as. En este sentido, se recomienda a los establecimientos considerar la realidad de las familias del estudiantado para facilitar una adecuada participación en estas estrategias.
- d) **Utilizar los recursos con los que ya cuenta el establecimiento educativo.** Las estrategias se desarrollan en base a los recursos, competencias y capacidades que posee el establecimiento. Los equipos profesionales y técnicos del establecimiento educativo son los más relevantes para la efectividad de las estrategias y sus unidades suelen brindar autonomía para que todo el equipo participe activamente del proceso. Así, se procuró que las estrategias seleccionadas no hayan requerido de recursos financieros adicionales para su implementación. Este rasgo común a las experiencias analizadas da cuenta que la recuperación de aprendizajes es posible sin que ello implique disponer de recursos adicionales o financiamientos externos.
- e) **Mantener la priorización curricular.** Los actores educativos involucrados en las experiencias consideran que la presión por abarcar el currículo completo dificulta la labor docente, siendo más bien un obstáculo frente a los esfuerzos por priorizar los procesos de aprendizaje estudiantil que van más allá del rendimiento

académico. Cubrir una cantidad tan amplia de contenidos hace que sea sumamente difícil atender a las distintas necesidades y formas de aprender de los/as estudiantes. Por lo tanto, la posibilidad de mantener la priorización curricular fue una oportunidad sumamente valiosa para favorecer una implementación exitosa de las estrategias de recuperación de aprendizajes.

- f) **Asegurar la asistencia presencial de todos/as los/as estudiantes durante toda la jornada escolar.** Las pérdidas experimentadas en el aprendizaje del estudiantado durante la crisis sanitaria por COVID-19 dan cuenta que la presencialidad es insustituible para los aprendizajes de niños, niñas y adolescentes, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad. De esta manera, aumentar el tiempo presencial en los establecimientos educacionales fortalece la efectividad de las estrategias, permitiendo a su vez disponer de más tiempo y espacios para la puesta en marcha de estas acciones.
- g) **Recibir apoyo por parte del/a sostenedor/a del establecimiento.** El rol del sostenedor/a legal es un factor central en las experiencias para recuperar aprendizajes. Si bien no siempre se cuenta con la participación activa de estos actores (caras visibles en la comunidad), suelen ser figuras claves para contar oportuna y efectivamente con los recursos que requieren las acciones propuestas.
- h) **Considerar los resultados más allá de los indicadores cuantitativos.** Algunos establecimientos han evaluado sus resultados mediante instrumentos como el Diagnóstico Integral de Aprendizajes (DIA) u otras evaluaciones internas, cuya aplicación sistemática provee información valiosa, ya que la evidencia concreta permite respaldar la efectividad de las estrategias implementadas. Sin embargo, los actores educativos también enfatizan en la importancia que tiene considerar la experiencia cotidiana observada en los establecimientos al momento de dar cuenta de cambios profundos y significativos con respecto a la realidad de marzo de 2022.

Si bien los aspectos en esa línea difícilmente pueden ser compartidos con otras comunidades educativas mediante insumos o registros consistentes, los relatos de quienes se han involucrado desde un inicio y que han podido constatar mejoras sustanciales de los y las estudiantes en el ámbito pedagógico se consideran igualmente valiosos. Por ejemplo, a diferencia de los instrumentos cuantitativos, estos relatos pueden capturar mejoras en los niveles de participación de los/as estudiantes dentro del aula, su interés frente a las actividades pedagógicas e, incluso, la motivación que demuestran en relación con sus procesos de aprendizaje.

III. FORTALECIMIENTO DEL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL DE LOS Y LAS ESTUDIANTES

1. ¿Por qué es importante fortalecer el bienestar socioemocional de los niños y niñas tras el confinamiento por la pandemia de COVID-19?

Los establecimientos educacionales representan espacios de protección para los estudiantes. No solo educan a los niños, niñas y adolescentes, sino que adicionalmente brindan servicios de alimentación y salud, otorgan apoyo psicosocial y promueven su desarrollo social y emocional, entre otros (Egan et al., 2021; Blewitt et al., 2020; Vandenbroeck et al., 2018). A su vez, los niños y niñas aprenden sobre las emociones y cómo gestionarlas a través de interacciones sociales con otros; en este sentido, la asistencia al colegio es fundamental para los estudiantes ya que permite su socialización mediante las relaciones con sus pares y docentes.

Durante la pandemia del COVID-19, la inasistencia prolongada del estudiantado a los establecimientos educacionales tuvo un fuerte impacto negativo en la autoeficacia y la conciencia social de los y las estudiantes (Santibáñez y Guarino, 2021). Asimismo, tuvo efectos negativos en la autorregulación de los niños, niñas y adolescentes, especialmente por el excesivo uso de dispositivos electrónicos y la falta de interacción con pares y educadores/as durante el tiempo de confinamiento (Indah et al., 2022). Además, las circunstancias propias de la crisis sanitaria afectaron significativamente la capacidad de niños y niñas para expresar sus emociones (Wijaya et al., 2021).

En línea con esta evidencia internacional, los directores y directoras de establecimientos educacionales chilenos que respondieron la ENMEP durante el primer semestre (abril-junio) de 2022 advirtieron importantes rezagos de niños, niñas y adolescentes en el ámbito socioemocional. Un 80% señaló que los niveles de salud mental y bienestar social de los y las estudiantes estaban peor tras el retorno a la presencialidad respecto del año 2019 (PUC y CIAE, 2022). Durante el segundo semestre de 2022 (agosto), esta cifra descendió a un 62%, constatándose un avance significativo en el bienestar socioemocional estudiantil.

A pesar de estas mejoras, este ámbito se mantiene en niveles severamente deteriorados respecto a antes de la pandemia: más de la mitad de los establecimientos dice estar peor desde 1° básico a 4° medio, siendo la situación de los niños y niñas de pre-kínder y kínder un poco más atenuada. Por lo tanto, para los directores y directoras el abordaje del bienestar socioemocional de sus estudiantes es un desafío prioritario en todos los niveles educativos.

De acuerdo con lo que indicaron los/as directores/as en agosto de 2022, el deterioro socioemocional de niños, niñas y adolescentes se expresó a través de un empeoramiento en sus comportamientos. Por ejemplo, el 63% indicó percibir un mayor grado de irritabilidad e intolerancia y el 50% notó un menor grado de interés por la vida escolar. Estos síntomas fueron más agudos en los estudiantes de 5° básico a 4° medio. Asimismo, estos rezagos también se manifestaron a través de síntomas como la tristeza y la soledad: 48% dijo notar una intensificación de estas emociones. Nuevamente, los estudiantes de 5° básico a 4° medio muestran un mayor deterioro.

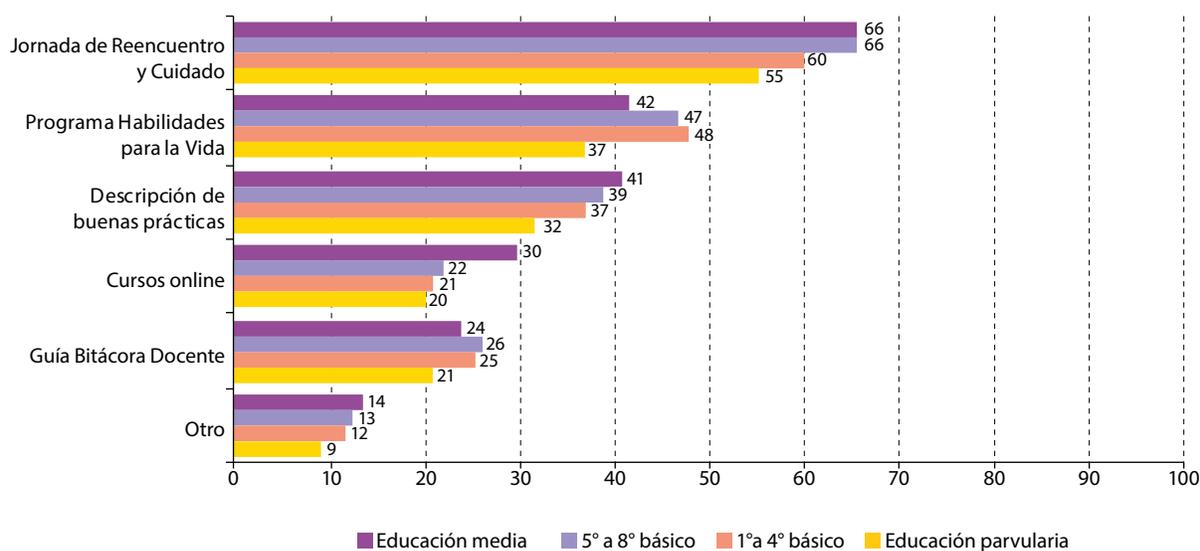
2. La búsqueda de soluciones frente a las necesidades socioemocionales de los y las estudiantes en su retorno a la presencialidad

En general, de acuerdo con las percepciones de los/as directores/as es prioritario enfrentar de manera efectiva el deterioro del bienestar socioemocional de los/as estudiantes. Frente a este escenario, establecimientos educacionales de todo el territorio nacional desarrollaron múltiples acciones e iniciativas dirigidas a fortalecer la salud mental y el bienestar socioemocional estudiantil.

Las iniciativas señaladas en la ENMEP se clasifican en dos tipos: (a) estrategias ofrecidas por el Ministerio de Educación; y (b) otro tipo de iniciativas o acciones promovidas en las comunidades educativas. Con respecto a las primeras, los recursos dispuestos desde el Estado han ocupado un lugar importante en las experiencias que procuran dar solución a los rezagos en el desarrollo socioemocional de estudiantes. Los resultados señalan que el 82 % de los establecimientos educacionales utilizó estos insumos.

Las categorías en que se clasifican estos recursos son: (1) Programa Habilidades para la Vida, (2) Jornadas de Reencuentro y Cuidado, (3) Guía Bitácora Docente, (4) cursos online y (5) descripción de buenas prácticas. Estos apoyos no fueron excluyentes entre sí. Los resultados indican que, durante el año 2022, los establecimientos educacionales implementaron dos tipos de apoyo dispuestos por el Ministerio de Educación en promedio. La excepción son los establecimientos de nivel socioeconómico alto y de dependencia particular pagada, los que incluyeron significativamente menos estas iniciativas en sus planificaciones.

Figura 2.
Recursos dispuestos por el Ministerio de Educación para fortalecer el bienestar socioemocional utilizados por nivel educativo en 2022
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos en Pandemia (ENMEP) de la semana del 29 de agosto al 2 de septiembre. Resultados correspondientes a 848 establecimientos.

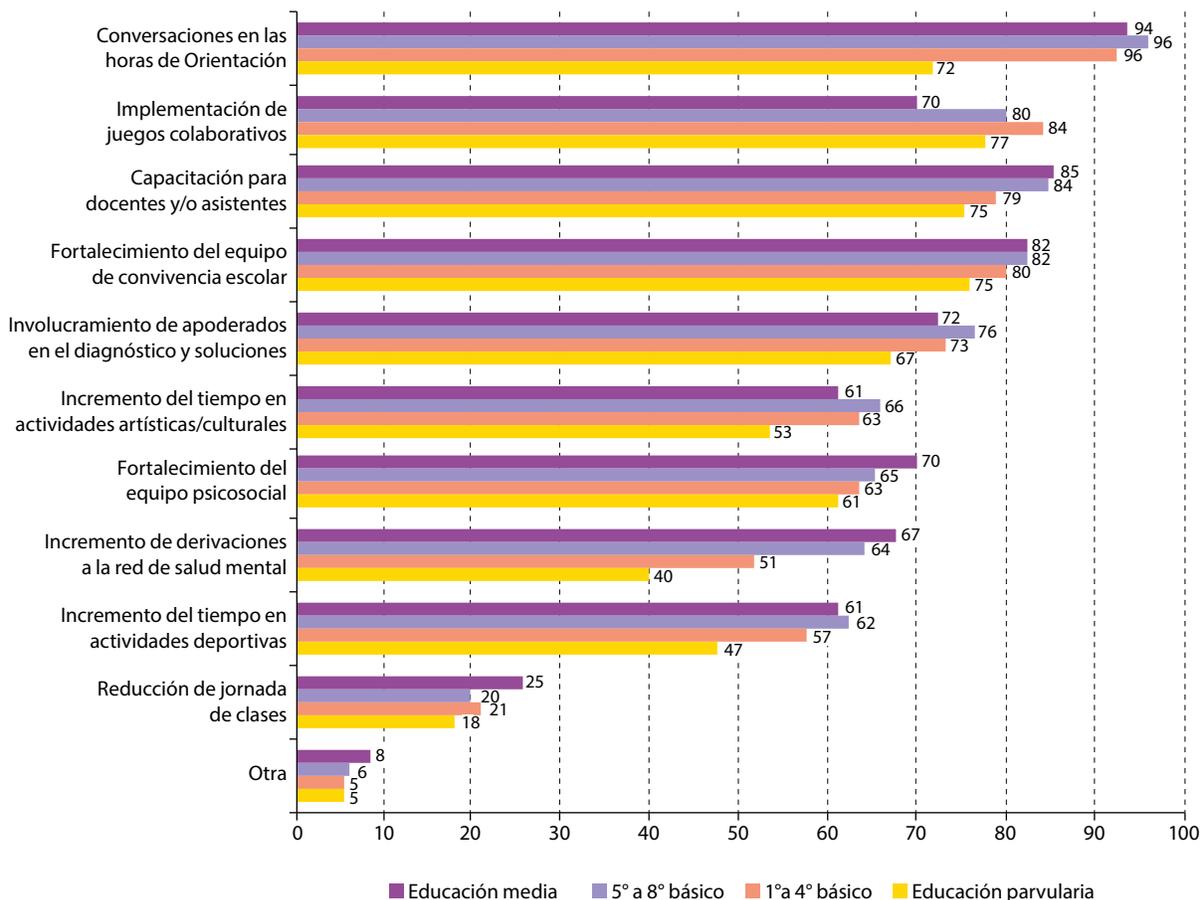
Por otro lado, las iniciativas promovidas por las propias comunidades educativas se agrupan en diez tipos de estrategias:

1. Usar las horas de Orientación para conversar sobre aspectos del bienestar socioemocional
2. Implementar juegos colaborativos

3. Realizar charlas o capacitaciones del tema para profesionales de la educación
4. Fortalecer al equipo de convivencia escolar
5. Involucrar a los apoderados y apoderadas en el diagnóstico y las soluciones de las dificultades socioemocionales de los y las estudiantes.
6. Incrementar el tiempo en actividades artístico-culturales
7. Fortalecer al equipo psicosocial
8. Incrementar la derivación de casos a la red de salud mental de la comuna
9. Incrementar el tiempo en actividades deportivas
10. Reducir la jornada escolar

La combinación e integración de este tipo de acciones fue más extendida y amplia que las realizadas con los recursos del Ministerio de Educación. Los establecimientos aplicaron en promedio entre seis y siete estrategias distintas por nivel educativo.

Figura 3.
Estrategias de las comunidades educativas para abordar rezagos en el bienestar socioemocional implementadas por nivel educativo
(En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos en Pandemia (ENMEP) de la semana del 29 de agosto al 2 de septiembre. Resultados correspondientes a 849 establecimientos.

Solo un 12% de los establecimientos educativos sostiene que la/s iniciativa/s que implementaron para fortalecer el desarrollo socioemocional de niñas y niños fueron poco o nada efectivas. Nuevamente, los establecimientos particulares pagados reportaron tener mejores resultados que los establecimientos de otras dependencias administrativas: aproximadamente un 60% de sus estrategias fueron percibidas altamente efectivas en agosto de 2022, porcentaje significativamente mayor al 30% y 40% de las escuelas públicas y particulares subvencionadas. En general, la cantidad de estrategias consideradas altamente efectivas disminuye en los cursos de 5° básico a 4° medio y no hay grandes diferencias entre los diez tipos de estrategias de recuperación de bienestar socioemocional identificadas. Esto último sugiere que no hay acciones universalmente eficaces, sino que depende del contexto y problemáticas que se estén abordando.

3. ¿Qué podemos aprender de estas experiencias? Fundamentos para un fortalecimiento efectivo del bienestar socioemocional estudiantil

Al igual que la recuperación de aprendizajes, fortalecer el bienestar socioemocional es un desafío prioritario y multifactorial, que requiere planificar e implementar diversas estrategias con enfoques distintos. Así dieron cuenta las estrategias de los cinco casos de estudio sobre la recuperación del bienestar socioemocional, las que se describen en la Tabla 2.

Tabla 2.
Estrategias para fortalecer el bienestar socioemocional

Caso	Estrategia/s identificada/s	Descripción de la/s estrategia/s
EE1	Talleres mensuales impartidos por dupla psicosocial	Talleres enfocados en el área socioemocional, planeados e implementados en base a las necesidades de los/as estudiantes en cada curso.
	Derivación a apoyos complementarios	Diversas acciones contempladas frente a la necesidad de apoyos complementarios por parte de algún/a estudiante.
EE2	Talleres diarios impartidos por docentes	Talleres para el fortalecimiento socioemocional desarrollados diariamente durante una hora pedagógica.
EE3	Taller de Corporalidad y Movimiento	Monitoreo sistemático del desempeño académico de los/as estudiantes.
EE4	“Termómetro de las emociones”	Iniciativa dentro del aula para identificar las emociones predominantes en cada curso en distintos momentos de la jornada, planificándose las actividades a realizar en función de ello.
	“Monstruo de las Emociones”	Actividades diarias realizadas para trabajar en el reconocimiento y gestión de las emociones.
EE5	Talleres para apoderados/as	Trabajo complementario en reuniones de apoderados/as para la adquisición de habilidades de contención y apoyo en las experiencias de sus hijos/as.
	Seguimiento individual de estudiantes	Docentes y profesionales de la educación preocupados por garantizar apoyos individuales frente a cada situación estudiantil que los requiera.
	Trabajo en habilidades socioemocionales planificado por docentes	Cada docente incorpora diversas dinámicas a sus prácticas pedagógicas que apunten a la formación de habilidades emocionales.

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados del análisis. Cada establecimiento incorpora la/s estrategia/s identificada/s por su director o directora como la/s más valiosa/s en relación con el fortalecimiento del bienestar socioemocional.

Al igual que en las estrategias de remediación de aprendizajes, la implementación exitosa de estas iniciativas requiere del compromiso activo y buena disposición de las unidades profesionales involucradas, siendo la

proactividad y generación de propuestas por parte de los distintos equipos factores sumamente relevantes. La confianza de los equipos directivos en los y las profesionales de sus comunidades educativas ha sido entonces un componente fundamental para que las propuestas pudieran efectivamente llevarse a cabo. Estas condiciones convocaron a los actores vinculados a los distintos niveles educacionales. En este sentido, debido a que fue un desafío transversal dentro de los establecimientos educacionales, las acciones planificadas para abordar el deterioro del bienestar socioemocional de estudiantes tendieron a enfocarse en más de un nivel educativo.

Enmarcadas en un fuerte deterioro de las habilidades sociales (comunicación, interacción y participación frente a docentes, otros profesionales de la educación y sus pares), estas experiencias dan cuenta de una preocupación por el profundo y generalizado deterioro en el área social de los y las estudiantes. Asimismo, apuntan a contrarrestar los síntomas de malestar psicológico que manifestaron los niños, niñas y adolescentes durante el año 2022, tales como la falta de motivación y los niveles altos de ansiedad o agresividad. En los casos críticos –observados en casi todos los establecimientos– se requirió de la intervención de apoyos externos.

Los actores educativos que participaron de este estudio las definieron como acciones altamente efectivas para el fortalecimiento del bienestar social y los niveles de salud mental de los/as estudiantes de sus comunidades. Debido a que evaluar las mejoras en el ámbito socioemocional mediante indicadores cuantitativos resulta particularmente complejo, su efectividad se diagnosticó a través de la experiencia cotidiana de las comunidades educativas. En general, las mejoras se tradujeron en un mayor desarrollo de las habilidades sociales, aumento en los niveles de participación y motivación, disminución de los niveles de ansiedad y agresividad, y mayor confianza entre los integrantes de la comunidad educativa. A raíz de estas intervenciones, sus estudiantes se sintieron más cómodos/as, seguros/as y emocionalmente contenidos en el espacio escolar.

A continuación, se presentan los fundamentos o principios reconocidos de manera transversal en las buenas experiencias recopiladas. Estos elementos son insumos valiosos para el resto de las comunidades educativas en sus actuales y futuros esfuerzos por fortalecer el bienestar socioemocional de los y las estudiantes:

- a) **La importancia del trabajo colaborativo y articulado entre los equipos de profesionales del establecimiento.** Las experiencias han implicado esfuerzos colectivos por parte de los actores educativos involucrados en la elaboración e implementación de cada estrategia. Si bien los responsables de esta puesta en marcha varían según la iniciativa, el monitoreo, retroalimentación y perfeccionamiento de las experiencias requiere del compromiso y disposición de todos los equipos del establecimiento.
- b) **El rol que cumplen las familias.** Contar con el apoyo de las familias de los y las estudiantes (particularmente sus apoderados/as) en el desarrollo del bienestar socioemocional de los niños y niñas es clave en el transcurso de este proceso. De todos modos, las estrategias deben contemplar la posibilidad de no disponer de este apoyo producto de la baja participación de las familias. En estos casos, su elaboración e implementación debe incorporar propuestas para superar este obstáculo y responder al desafío de fortalecer el ámbito socioemocional independientemente del involucramiento de las familias.
- c) **Desarrollo de habilidades (inter)personales.** Las experiencias altamente efectivas con frecuencia incorporan talleres o instancias en que se trabajan temáticas vinculadas al reconocimiento y gestión de emociones individuales y al desarrollo de habilidades sociales relacionadas con el buen trato, el respeto, la convivencia sana y el trabajo colaborativo. En estas instancias, la conversación e intercambio de experiencias, así como la puesta en práctica de lo aprendido, son elementos centrales. Estas acciones se pueden complementar con un monitoreo y seguimiento de los casos complejos de estudiantes, incorporando la posibilidad de derivarlos a apoyos psicosociales internos o externos.

- d) **La hora de Orientación.** Los espacios destinados a la asignatura de Orientación son fundamentales para la implementación de estas estrategias. En los relatos se reconoce que esta asignatura es de los pocos (o derechamente únicos) bloques de horario con los que cuentan los establecimientos para realizar este tipo de actividades. Disponer de más espacios para el desarrollo de estas actividades implicaría, por ejemplo, recurrir a instancias extra-jornada escolar o bien ampliar la duración de la jornada.
- e) **Optimizar el uso de recursos disponibles en el establecimiento.** La mayoría de las experiencias recogidas se desarrollan en contextos de alta vulnerabilidad. En este sentido, las estrategias elaboradas no requieren recursos financieros adicionales, permitiendo que las experiencias sean replicables en otras escuelas de características similares a lo largo del país. Así, las iniciativas dependen en gran medida del trabajo colaborativo, la disposición, el compromiso y la proactividad de los actores educativos encargados de su elaboración y aplicación.
- f) **Considerar las etapas de los y las estudiantes.** Las estrategias con frecuencia consideran la agrupación de niveles educacionales y la incorporación de acciones diferenciadas para cada grupo. Por ejemplo, un mismo establecimiento realiza actividades lúdicas en base a un cuento para los cursos hasta 4° básico y dinámicas de conversación para los cursos superiores. Asimismo, las temáticas abordadas en los talleres deben ajustarse a la edad de los y las estudiantes.
- g) **Contar con el apoyo del sostenedor.** La entrega eficiente de los recursos disponibles para las escuelas es central para la puesta en marcha de estas iniciativas, sobre todo en relación con los recursos humanos (contrataciones y capacitaciones contempladas para las acciones). En esta línea, el rol del sostenedor/a legal con frecuencia significa un apoyo relevante para el proceso, asegurando una gestión efectiva de los recursos en los tiempos estimados para ella.

IV. CONCLUSIONES

Los establecimientos educacionales han tenido que sortear una serie de desafíos que trajo la pandemia por COVID-19, especialmente en cuanto a los aprendizajes y al desarrollo socioemocional de su estudiantado. El análisis de los resultados de la Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos Educacionales en Pandemia (ENMEP) dio cuenta de la prioridad que las comunidades educativas le han atribuido al deterioro de los aprendizajes y del bienestar socioemocional de sus estudiantes.

En este contexto, se hizo necesario indagar sobre las medidas tomadas por los establecimientos educacionales para potenciar el desarrollo socioemocional y recuperar los aprendizajes de sus estudiantes. **Un hallazgo valioso da cuenta que la gran mayoría de los establecimientos ha definido a ambas temáticas como una máxima prioridad, implementando numerosas estrategias para recuperar aprendizajes y el bienestar socioemocional de niños y niñas en todos los niveles educativos.**

Este análisis reveló principios compartidos entre diez experiencias altamente efectivas. Se sugiere a las comunidades educativas tenerlos en consideración en la implementación de estas estrategias, en especial antes de planificarlas. Difundir estrategias efectivas en la remediación educativa es un valioso aporte para la experiencia educativa de los niños, niñas y adolescentes en Chile. Considerando el crítico escenario al que se enfrentó el sistema educativo durante el año 2022, promover acciones con impactos significativos a corto o mediano plazo es un imperativo para la educación en el país.

En este sentido, la difusión de estas experiencias por parte de autoridades y actores educativos puede estimular procesos de colaboración y apoyo entre redes que permitan replicarlas o adaptarlas a los diversos contextos educativos del país. El fuerte compromiso y disposición de las unidades y equipos de establecimientos educacionales a realizar esfuerzos en conjunto se hizo evidente durante la ejecución de este proyecto, quienes se mostraron abiertos/as a aprender de las experiencias de sus colegas y de otras comunidades educativas. Esta es una fortaleza del sistema que debe ser potenciada, siendo este un momento óptimo para recoger y compartir experiencias y aprendizajes que sirvan de apoyo para enfrentar entre todos/as los nocivos efectos de la pandemia en las trayectorias educativas de niños, niñas y adolescentes en Chile.

REFERENCIAS

Betthäuser, B. A., Bach-Mortensen, A., & Engzell, P. (2022). A systematic review and meta-analysis of the impact of the COVID-19 pandemic on learning. *SocArXiv*, April 20.

Blewitt, C., Morris, H., Nolan, A., Jackson, K., Barrett, H., & Skouteris, H. (2020). Strengthening the quality of educator-child interactions in early childhood education and care settings: A conceptual model to improve mental health outcomes for preschoolers. *Early Child Development and Care*, 190(7), 1–14.

Egan, S., Pope, J., Moloney, M., Hoyne, C., & Beatty, C. (2021). Missing Early Education and Care During the Pandemic: The Socio-Emotional Impact of the COVID-19 Crisis on Young Children. *Early Childhood Education Journal* (2021) 49:925–934.

Engzell, P., Frey, A., & Verhagen, M. D. (2021). Learning loss due to school closures during the COVID-19 pandemic. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 118, e2022376118.

Indah Pujiastuti, I., Hartati, S., & Wang, J. (2022). Socioemotional Competencies of Indonesian Preschoolers: Comparisons between the Pre-Pandemic and Pandemic Periods and among DKI Jakarta, DI Yogyakarta and West Java Provinces. *Early Education and Development*, 33:5, 877-892.

Kuhfeld, M., Soland, J., & Lewis, K. (2022). Test score patterns across three COVID-19-impacted school years. *EdWorkingPaper*: 22-521, 37-62.

Mancebo, M. E., & Valliant, D. (2022). (rep.). *Programas de recuperación de aprendizajes. Evaluación de la evidencia y el potencial para América Latina*. Washington, DC: Diálogo Interamericano.

PUC y CIAE Universidad de Chile (2022). *Análisis de Resultados de Encuesta Nacional de Monitoreo de Establecimientos Escolares en Pandemia: Aprendiendo desde la realidad nacional*. Reporte 6: Semana del 29 de agosto al 2 de septiembre, 2022. Centro de Estudios MINEDUC. www.covideduccion.cl.

Santibáñez, L., & Guarino, C. (2021). The Effects of Absenteeism on Academic and Social-Emotional Outcomes: Lessons for COVID-19. *Educational Researcher*; Washington Tomo 50, N.º 6, (Aug 2021): 392-400. DOI:10.3102/0013189X21994488.

Vandenbroeck, M., Slot, P., & Hulpia, H. (2021). Quality in home-based childcare providers: Variations in process quality. *European Early Childhood Education Journal*, 29(2), 1-17.

Wijaya, T., Hermita, N., & Ying, Z. (2021). Indonesian students' learning attitude towards online learning during the coronavirus pandemic. *Psychology Evaluation and Technology in Educational Research* (3)1. DOI: 10.33292/petier.v3i1.56.